



Destruye, pero Construye (Gran Día de la Biblia 2014)

[Audio del Sermón](#)

2º Crónicas 34.3-7; 18-21 (RVR60)

³A los ocho años de su reinado, siendo aún muchacho, comenzó a buscar al Dios de David su padre; y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, imágenes de Asera, esculturas, e imágenes fundidas. ⁴Y derribaron delante de él los altares de los baales, e hizo pedazos las imágenes del sol, que estaban puestas encima; despedazó también las imágenes de Asera, las esculturas y estatuas fundidas, y las desmenuzó, y esparció el polvo sobre los sepulcros de los que les habían ofrecido sacrificios. ⁵Quemó además los huesos de los sacerdotes sobre sus altares, y limpió a Judá y a Jerusalén. ⁶Lo mismo hizo en las ciudades de Manasés, Efraín, Simeón y hasta Neftalí, y en los lugares asolados alrededor. ⁷Y cuando hubo derribado los altares y las imágenes de Asera, y quebrado y desmenuzado las esculturas, y destruido todos los ídolos por toda la tierra de Israel, volvió a Jerusalén.

¹⁸Además de esto, declaró el escriba Safán al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me dio un libro. Y leyó Safán en él delante del rey.

¹⁹Luego que el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos; ²⁰y mandó a Hilcías y a Ahicam hijo de Safán, y a Abdón hijo de Micaía, y a Safán escriba, y a Asaías siervo del rey, diciendo: ²¹Andad, consultad a Jehová por mí y por el remanente de Israel y de Judá acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme a todo lo que está escrito en este libro.

II. Reinado de Josías

El asesinato de Amón llevó a Josías al trono cuando tenía ocho años de edad. Cuatro hechos clave resumen la breve vida y reinado de este rey.

A. Salvación (2 Reyes 22.1-2; 2 Crónicas 34.3).

En el octavo año de su reinado, cuando tenía dieciséis años, Josías empezó a buscar al Señor. Sin duda el sumo sacerdote Hilcías enseñó al joven la Palabra de Dios. Es interesante notar que el nombre de su madre (Jedida) es el mismo

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

«sobrenombre» que Dios le dio a Salomón (**2 Samuel 12.25**). Significa «amado del Señor» y tal vez indica que la madre de Josías fue también una influencia piadosa en su vida. Jeremías y Sofonías también ministraban en este tiempo.

B. Reforma (2 Crónicas 34.3-7).

El rey tenía ya veinte años y era lo suficiente maduro como para empezar a purificar la ciudad y la tierra de la idolatría de Manasés y Amón. La meta suprema de Josías era restaurar el templo y traer a la nación de regreso a adorar al Señor, pero sabía que tendría que destruir los viejos pecados antes de establecer nueva obediencia. Desafortunadamente el «avivamiento de Josías» fue superficial; nunca llegó al corazón del pueblo. Aun cuando Jeremías el profeta lloró mucho la muerte de Josías (**2 Crónicas 35.25; Jeremías 22.10-12**), no le hallamos elogiando al joven rey por su llamado «avivamiento». Sin duda el rey y su concilio eran sinceros en sus intentos de reformas, pero el pueblo no los siguió; seguían siendo idólatras en su corazón.

C. Restauración (2 Reyes 22.3-23.28).

Después de purgar a los ídolos, Josías podía ahora concentrarse en reestablecer la verdadera adoración a Jehová. No es suficiente derribar; también debemos edificar. Ordenó a los sacerdotes que reunieran dinero y repararan el templo. Véase **2 Crónicas 34.8-35.19**. Mientras reparaba el templo, el sumo sacerdote descubrió una copia de la Ley de Moisés desechada mucho tiempo atrás por una nación idólatra. Cuando oyó la lectura de la ley, de inmediato Josías supo que Judá estaba en grave peligro y envió a inquirir al Señor lo que había que hacer. Hulda, la profetiza, que vivía en la «segunda parte» (**2 Reyes 22.14**) de la ciudad le dio al preocupado rey el mensaje de Dios: (1) Jerusalén y Judá serían juzgadas por sus pecados, pero (2) el rey Josías no vería estos juicios debido a que se había humillado ante el Señor. Pronto Josías dio a conocer la Palabra de Dios a todos los ancianos de la tierra y guió en el camino para un gran culto de dedicación, reafirmando el pacto de Dios. Continuó su purga de la tierra, incluyendo la profanación del «Tofet», el valle del hijo de Hinón, en donde el pueblo ofrecía a sus hijos en holocaustos a Moloc. Como notamos antes, el rey hizo de este valle un muladar y Ge-hinón llegó a ser «Gehena» en el NT: una vívida ilustración del infierno. El Monte de los Olivos fue el «monte de corrupción» (**23.13**), pero Josías lo restauró. Durante su purga Josías descubrió el altar del perverso rey Jeroboam así como la tumba del profeta que le advirtió; y así Josías cumplió la profecía de **1 Reyes 13.1-5**. La Palabra de Dios nunca vuelve vacía. El rey no sólo restauró el templo y la ley, sino también la Fiesta de la Pascua que por largo tiempo la nación desechó. Quería recordarle a su pueblo que habían sido «comprados por precio».

¿Qué lograron las reformas y restauraciones de Josías? Durante los días de Josías hubo paz y bendición; pero Dios no retiró su promesa original de juicio debido a los pecados de Manasés (**23.26-27**). La vida y ministerio piadosos de Josías detuvieron

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

unos pocos años más la mano de juicio, pero el cautiverio se avecinaba y nada podía evitarlo.¹

¹ Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586